

Álvaro Meléndez Teodoro, colmega@gmail.com

RESUMEN:

El presente trabajo se centra fundamentalmente en la búsqueda y exposición de las noticias aparecidas en la prensa, de 1810, relativas a Extremadura.

Esta comunicación forma parte de un más amplio trabajo encaminado a recopilar todas las noticias de la campaña en nuestra región, 1808-1812, y la localización de los periódicos en que se publicaron.

Esta comunicación es, pues, un resumen de lo publicado en diversos periódicos y revistas españolas, referentes a la campaña del año citado en nuestra región, con las pertinentes notas aclaratorias del autor.

DIARIO DE MADRID nº 123, 3 mayo.[1]

A lo largo de estos meses el rey José Napoleón ha organizado fuerzas militares en las zonas ocupadas de Andalucía, milicias cívicas. En este diario decreta la organización de fuerzas en todas las provincias que “reprimen los desórdenes públicos, proteja las comunicaciones de personas y bienes y asegure las propiedades y la quietud de todos”, tendrán la denominación de “cazadores de montaña de caballería o infantería”.

DM nº 128, 8 mayo.

Real decreto del rey José Napoleón, Real Alcázar de Sevilla 17 de abril de 1810, por el que se dispone una nueva división administrativa del estado. España, para su gobierno en lo civil, se dividirá en 38 prefecturas, una será Mérida y otra Cáceres. Cada prefectura se dividirá en subprefecturas cuyas capitales, en lo concerniente a Mérida serán Badajoz y Llerena y en lo tocante a Cáceres, Talavera de la Reina y Plasencia. Las subprefecturas se dividirán en

municipalidades. En los días siguientes aparece publicado el articulado organizativo.

MEMORIAL MILITAR Y PATRIÓTICO DEL EJÉRCITO DE LA YZQUIERDA[2] nº 10, 8 mayo.

NOTICIAS OFICIALES.-... El General Herrasti, en 1 de mayo, comunica que los franceses están sobre Ciudad Rodrigo y comienzan a bloquearla. Parte del General Ballesteros, desde el Cuartel general de Cabeza Rubia el 17 de abril, sobre combates en Zalamea la Real.

MMPEI nº 11, 11 mayo.

OTICIAS OFICIALES.-... Parte de Manuel Beyga y Pereyra, comandante de partida en la zona Talavera-Mérida. El enemigo entró en Arroyo de San Serván el día 7 a las 16 horas. El día 8 combate en Lobón con 50 dragones, a los que causó 2 muertos y 5 heridos y abandonaron material.

GAZETA DE LA REGENCIA DE ESPAÑA E INDIAS[3], nº 24, 11 mayo.

...Plasencia 22 de abril.- El ejército de la izquierda ocupa la posición de Coria. El general la Carrera que manda la vanguardia, hace frecuentes reconocimientos sobre Aldea-Nueva del Camino, Lagunilla y el Cerro, amenazando por la espalda a los enemigos, quienes de resultas han evacuado a Aldea-Nueva, donde tenían 600 hombres con 2 piezas de artillería. Han levantado asimismo el hospital que tenían en Bejar, y hecho un embargo general en los contornos para conducir los enfermos y efectos a Salamanca baxo la escolta de algunas tropas.- Los enemigos que estaban por la parte del Barco de Avila, y enviaban descubiertas hasta Cabezuela, no han vuelto a hacerlo, y este lugar se halla ocupado ya por 200 soldados nuestros, que reunidos a 300 paisanos del Valle, pueden resistir, ayudados de la situación, a fuerzas muy superiores.-

Por la parte del Campo Arañuelo, entre Almaraz y Talavera, se observa que el enemigo hace diferentes movimientos, cuyo objeto se ignora.

Badajoz 1 de Mayo.- Replegados en Mérida, los enemigos que se hallaban en Almendralejo y Don Benito dirigieron sus movimientos sobre el Montijo y la Puebla en número de 5 mil

hombres, los mil de caballería. El 22 se propusieron atacar, como lo efectuaron, al Brigadier España, que cubría a La Roca con unos 1500 hombres, entre los cuales solo contaba 80 caballos. Empeñóse la acción, y conociendo España que los movimientos de los franceses se dirigían a cortarle la comunicación con la plaza de Albuquerque, empezó a retirarse en el mejor orden, sostenidos por cinco compañías de granaderos y cazadores y los 80 caballos, cuya bizarría contuvo a los enemigos, a quienes no fue posible impedir la reunión de estas tropas con las del general O'Donnell que cubre a Albuquerque, hasta cuya vista llegaron los enemigos, pero con noticias que tuvieron del movimiento del general Mendizábal, que se hallaba en Campo-Mayor, se retiraron al Montijo y Puebla.

Poco satisfechos, sin duda, de aquella jornada, en que tuvieron gran mortalidad por el acertado fuego de los cazadores y la intrepidez de nuestra caballería, se dirigieron el 26 en la noche sobre esta plaza, para reconocer nuestras fuerzas y robar ganado. Sobre la una de la noche dieron con la partida avanzada que la gran guardia del puente de Eborá destacó hacia el camino del Montijo. El comandante de ésta pasó avisos a los ganaderos, al gobernador del fuerte de S. Cristóbal y al general en jefe, por quien se tomaron las disposiciones conducentes, por si (lo que no esperaba) intentasen alguna cosa contra esta plaza. El encuentro de la gran guardia hizo replegar a los enemigos sobre el cortijo de los Catalanes, y al amanecer del 27 formaron en batalla en el campo que llaman las Bardocas, donde presentaron unos 400 caballos y 2 cañones ligeros. Después de reconocer el campo, fueron adelantándose por el puente de Eborá[4], y viendo frustrado su principal objeto, porque la mayor parte del ganado vacuno y caballar se habían situado baxo los fuegos de la plaza y fuertes, tomaron posición en el campo de Sta. Engracia, sobre la derecha del camino de Campo Mayor, y destacaron partidas de guerrilla hasta el camino de Caya.

Nuestro general en jefe, visitados los puestos de la plaza y dadas sus disposiciones para la salida de algunos cuerpos hacia la cabeza del puente, se dirigió al fuerte de S. Cristóbal para observar más de cerca al enemigo, quien retiró las partidas que había extendido hacia la línea que llaman de Verbic, de resultas de las disposiciones que dio nuestro general para que las atacasen nuestras guerrillas de caballería e infantería, sostenidas por 2 cañones volantes y los fuegos del fuerte. Reunidos los enemigos en el campo de Sta. Engracia, destacaron guerrillas con dirección a la fuente de Quadrejones, que escaramuzearon con las nuestras sin ningún resultado, hasta que ansiosos los tiradores de Zafra y una partida de paisanos de llegar a las manos, avanzaron por el llano: lo que observado por el enemigo, destacó un

cuerpo de caballería para que los cargase, como lo hizo, cogiéndonos un oficial y 5 hombres de cazadores de Zafra, e hiriéndonos otros 4 y entre ellos un cadete, que no pudieron tomar la primera posición. La superioridad de la caballería enemiga no permitió a nuestro general maniobrar sobre el llano que ocupaban los enemigos, y conociendo estos que no dexariamos la posición que habíamos tomado, resolvió retirarse repasando primero como unos 200 caballos el puente de Ehora, los cuales se unieron a la artillería situada en las Bardocas[5], y a las 2 de la tarde todos se hallaban en el primer puesto que ocuparon al amanecer, desde el qual se dirigieron al Montijo.

Dos de nuestros prisioneros que se huyeron aquella misma tarde, dicen que llevaban 2 carretas de heridos, y que vieron enterrar 2 muertos. Perdieron también 2 caballos y un prisionero que les hizo la partida de paisanos que obtuvo permiso de nuestro general para ir de guerrilla. Aunque solo presentaron al frente de esta plaza los referidos 400 caballos, sabemos que dexaron en el monte 6 regimientos de infantería con 4 cañones.

Son dignas de elogio la serenidad y firmeza de ánimo de todos los vecinos de este pueblo, pues no contentos con ayudar al servicio de la artillería, estaban impacientes porque no se les permitía salir al campo...

GM nº 131, 11 mayo.

Este número de la Gazeta del Madrid ocupado está dedicado, prácticamente en su totalidad, a informaciones de Extremadura, como podremos comprobar.

...Madrid 10 de mayo. Segundo cuerpo del ejército de España. ORDEN DEL DÍA:

Montijo 26 de abril de 1810.- Los enemigos quisieron aprovecharse del momento en que el segundo cuerpo se hallaba solo en Extremadura, para levantar a todos los habitantes de esta provincia con objeto de reunirlos a su ejército para atacar a dicho cuerpo a un mismo tiempo en todos sus puntos, y cortar sus comunicaciones. Muchas partidas de tropas de línea y de guerrillas se habían esparcido por toda la provincia para cortar las comunicaciones, y para obligar a los habitantes a tomar las armas, y enviar a Badajoz los soldados dispersos. Una proclama del marqués de la Romana mandaba a todos los habitantes que exterminasen a los franceses por qualquiera medio que pudiesen, amenazando con pena de muerte a las

justicias que no executasen estas órdenes (1)

El ejército francés se hallaba a fines de marzo en Cáceres. El 30 el puesto de Miajadas en donde el gefe de esquadron Jaquín del 18 de dragones mandaba un esquadron de su regimiento y un destacamento de infantería, fue atacado por 1.000 hombres que salieron de Badajoz. Pero se vieron bien pronto forzados a retirarse a Medellín, en donde esperaban recibir artillería y refuerzos, habiendo perdido en la refriega a su comandante.

El 31 salió el ejército francés de Cáceres, y entró en Mérida el 1º de abril. A su llegada 600 hombres de infantería española que había en aquella ciudad huyeron, y los dragones los persiguieron hasta las rocas de S. Serván, haciendo algunos prisioneros, y matando otros muchos.

El ejército marchó después a Medellín y a D. Benito, de donde los insurgentes habían huido ya, abandonando un repuesto considerable de municiones de guerra. Mientras el ejército francés estaba en Medellín, un cuerpo de caballería española vino a Mérida, y empleaba todos los medios de terror para forzar a los habitantes a tomar las armas. Por desgracia la crecida del Guadiana impidió a nuestra caballería ligera vadear este río para desalojar al enemigo; pero el 14 se le persiguió hasta Torremayor.

El ejército francés marchó el 14 y días siguientes por la orilla izquierda del Guadiana para coger por la espalda a un cuerpo de tropas enemigas que había ido por el camino de Sevilla con ánimo de atacar al quinto cuerpo.

El 17 una avanzada de dragones, y el 18 el general Dijeon, con su brigada de dragones y los volteadores del 2º regimiento de infantería ligera, encontraron en la Zarza la retaguardia de la división española de Contreras, que se retiraba en el mayor desorden a Xerez de los Caballeros y a las fronteras de Portugal, de resultas de un choque que tuvo con un destacamento del quinto cuerpo. En la Zarza cogimos muchos hombres y muchos caballos.

Mientras el ejército francés marchaba de este modo por la orilla izquierda del Guadiana, se había dexado sin tropas la orilla derecha para atraer al enemigo, y hacer que se adelantase con las tropas que empleaba en armar a los habitantes del país, hasta que estuviesen tan cerca que pudiésemos alcanzarlos en solo un día de marcha.

En efecto, un cuerpo de tropas escogidas del ejército que la Romana traxo de Dinamarca, compuesto de algunas compañías de granaderos de los regimientos de Zamora, de Castilla, de Navarra, etc... y de los voluntarios de Sevilla, y de un esquadron del regimiento de caballería de Borbón, con algunos destacamentos de otros regimientos, vino a apostarse en la Roca baxo las órdenes del brigadier D. Carlos España, para proteger el armamento de los paisanos que hacían reunirse por fuerza en la Aliseda y en Villa del Rei.

El 20 las tropas que marchaban por la orilla izquierda del Guadiana, pasaron este río por el puente de Mérida. La quarta división de dragones y la segunda de infantería se dirigieron a la Roca por La Nava. La división de caballería ligera y la primera de infantería fueron hacia Montijo, desde donde la caballería ligera continuó su marcha por el camino que va desde Villa del Rei a la Roca para cortar la retirada de los enemigos. El general Soult llegó a medio día a la Roca, y encontró al enemigo pronto a defenderse; y, según las instrucciones que tenía, empezó a maniobrar para entretenerlo hasta que llegasen el general Hindelet y el general Honssage. Quando el general Houssage llegó a la Roca con la brigada de los dragones del general Dijeon, los enemigos quisieron aventurar un ataque contra la cabeza de la columna; pero el 17 regimiento de dragones, que estaba al frente, los atacó inmediatamente con el mayor denuedo, como asimismo a la infantería, que estaba apostada en las huertas del pueblo, mientras el general Soult por su parte hacía lo mismo con la compañía escogida, el primer esquadron del primer regimiento de húsares, los lanceros de la legión hannoveriana, y todo el resto de la caballería ligera.

En un momento todo el ejército enemigo fue rechazado y desbaratado, a pesar de estar la infantería muy bien situada y defendida por las tapias de las huertas y detrás de las peñas. El regimiento de Zamora quiso formar el quadro, pero no pudo guardar la formación; y habiendo intentado tomar las armas de nuevo, fue enteramente destruido a sablazos y a lanzadas. Solo dos compañías de volteadores del regimiento 17º que marchaban en la vanguardia han podido entrar en acción; el resto de la división del general Hindelet no tuvo tiempo de llegar. De los enemigos solo se han salvado unos 600 o 700 hombres, que estaban de reserva en el camino de Alburquerque, y que se refugiaron a todo correr a esta villa.

El campo de batalla quedó cubierto de armas y cadáveres; 500 prisioneros entre sanos y heridos han sido enviados a Mérida con 14 oficiales.

Los ataques de la Roca han sido sumamente brillantes. Para citar a todos los que se han distinguido sería necesario nombrar uno por uno a todos los soldados del 17º regimiento de dragones, a los de la compañía escogida del 1º de húsares y a todos los lanceros de la legión hannoveriana. Los señores generales La Hussaye y Soult se han distinguido muy particularmente. Merecen también particular mención Mr. Basthel, capitán comandante del 17º de dragones; Mr. Monchil, teniente; y Mr. Chamont, alférez del mismo regimiento; Mr. Dayorian, jefe de escuadrón; Mr. Tuiller, capitán, y Mr. Mennier, alférez del primer regimiento de húsares; Mr. Emiens, capitán de lanceros de la legión hanoveriana; Mr. Bataillon, alférez del 22º de cazadores a caballo; Mr. Bougainville, alférez del 27º de dragones y Mr. Gonvillo, alférez de la legión hannoveriana.

El 21 el exercito francés llegó a a Villa del Rei y sus avanzadas y descubiertas hasta el castillo de Alburquerque.

El 23 continuaron los reconocimientos por diferentes puntos y se hicieron muchos prisioneros. El general en jefe se ha visto precisado a contener el ardor de las tropas, que querían atacar inmediatamente al exercito enemigo, que estaba acampado alrededor del castillo de Alburquerque: ataque fácil, que cree deber reservar para otra ocasión.

Mr. de Mormont, alférez del primer regimiento de húsares, prendió un sargento de caballería española, que llevaba cartas para el marqués de la Romana y para la junta de Badajoz, escritas por D. Antonio Morillo, miembro de esta junta, con fecha del 23 (2). Dice en ellas que ya tenía reunidos 14.000 paisanos; pero que no tenía más que 2.000 fusiles, y que le faltaban víveres y municiones. Pide oficiales para mandar y contener a estos paisanos que, a exemplo de muchos clérigos, que ya habían desertado, querían absolutamente volverse a sus casas. Añade que aunque había escrito a las justicias, amenazándolas con pena de muerte si no les hacían volver, estas amenazas no producían ningún efecto, etc...En fin, se queja al marqués de la Romana de junta por haberle dado una comisión tan difícil y sin medios para ejecutarla; y concluye que, si prontamente no recibe lo que pide, se verá obligado a disolver esta reunión de hombres, que tenían mui pocas disposiciones para hacer la guerra. Esta carta fue escrita el 23 por la mañana, en el cortijo de Palomares, y el autor no sabía todavía la acción de la Roca, aunque la distancia no es de más de quatro leguas. Inmediatamente que el general en jefe recibió esta carta hizo salir toda la caballería ligera y el 41 regimiento de infantería para Palomares; pero el 24 a las 7 de la mañana, que fue quando llegaron,

supieron que el 23 por la tarde todos los paisanos habían vuelto a sus casas y que Morillo con 60 hombres de caballería, que lo acompañaban, había tomado el camino de S. Vicente para volverse a Badajoz.

La cuarta división de dragones ha continuado su marcha hacia Aliseda, Malpartida y Arroyo del Puerco, para dar alcance a los trozos de paisanos que puedan haber quedado reunidos.

Los habitantes de la Extremadura, acosados y fatigados por las providencias que toman la junta de Badajoz y el marqués de la Romana, y con las vexaciones que hacen sufrir a los de los países que no están ocupados por tropas francesas para obligarlos a armarse, desean fervientemente verse libres de sus opresores; y así es que muchos se han ofrecido para trabajar en las obras del sitio de Badajoz, pues miran ya a los soldados franceses como amigos y protectores suyos. La buena conducta y disciplina que guarda el segundo cuerpo, y el respeto de los soldados a las personas y propiedades de los lugares que han recorrido, han contribuido mucho a esta mudanza en el espíritu y modo de pensar de los habitantes. El general en jefe ha remitido la propuesta de los ascensos y recompensas para los militares que se han distinguido en estas operaciones.

El general en jefe del segundo cuerpo de exercito de España = Regnier.

Por ampliación, el gefe de estado mayor = Barbot.

(1) Véase después de esta orden del día, y de la otra que sigue, la proclama del feroz e insensato marqués de la Romana, que no contento con haber violado torpemente su palabra de honor, y arrastrado a otros muchos infelices con engaños e imposturas a que hicieran lo mismo, trata ahora en su rabia y desesperación de emplear los medios más horribles para destrozr la patria; pero bien pronto este monstruo y todos los demás que se le semejan serán lanzados del suelo español, que se horroriza y estremece con su execrable presencia.- A continuación de la proclama hemos insertado la instrucción dada por la junta de Badajoz, relativa al mismo asunto.

(2) Véanse a continuación estas cartas, por las cuales pueda qualquiera venir en conocimiento del estado de confusión y de desorden en que se encuentran las tristes reliquias de los exercitos insurgentes, la falta de oficiales instruidos que las gobiernen, y la

escasez de armas, municiones, víveres y quantos medios son necesarios para hacer la guerra. A pesar de todo esto los gefes de la insurrección todavía pretenden llevar a los infelices paisanos, arrancados a la fuerza del seno de sus familias y hogares, al campo de batalla, donde infaliblemente habrán de ser sacrificados peleando contra tropas disciplinadas y bien provistas de todos aquellos recursos que proporcionan la victoria.

...Montijo 29 de abril de 1810. ORDEN DEL DÍA: Una partida de guerrilla, compuesta de 700 a 800 hombres, mandada por el brigadier español D. Isidoro Mir, atacó a las 4 de la mañana del 25 de este mes a los forrageros del destacamento de Miajadas. Las tropas que escoltaban el forrage eran solo 30 hombres de infantería y 15 de caballería, los cuales, a pesar de ser tan inferiores en número a los enemigos, les hicieron frente y se fueron retirando en buen orden hasta el castillo de Miajadas. Los enemigos rodearon inmediatamente el castillo, e intimaron al comandante que se rindiese prisionero de guerra con toda su guarnición. Mr. Legentil, gefe de esquadron del 8º regimiento de dragones, comandante de la plaza de Miajadas, respondió a la intimación con una descarga de fusilería. El enemigo principió entonces a batirse en retirada, y fue a situarse en el camino de Truxillo en la altura del Escorial.

El gefe de esquadron Legentil oyó al medio día hacia aquel punto varias descargas de fusilería, y reuniendo todos los caballos disponibles de la guarnición, formó con ellos un destacamento de 44 caballos y 60 hombres de infantería, y poniéndose al frente, se dirigió hacia el parage de donde venía el ruido de las descargas, y halló allí un destacamento de 66 hombres del regimiento 31º de infantería ligera, que al venir de Truxillo se había encontrado con el enemigo y se estaba batiendo con él, Mr. Legentil mandó a la infantería que avanzase a paso de carga; él se dirigió con la caballería hacia el flanco de los enemigos, los embistió con denuedo, los derrotó completamente, y los fue persiguiendo a sablazos por espacio de dos leguas. Los españoles han tenido en esta acción 100 hombres y 12 caballos muertos; y se le han cogido dos prisioneros, 15 caballos, 42 carabinas y todos sus bagages.

El general en gefe manifiesta su satisfacción a las tropas de la guarnición de Miajadas por la conducta y valor que han mostrado en esta ocasión, y señaladamente al gefe de esquadron Legentil. Los señores Peirelade, teniente del 4º regimiento de infantería ligera; Lambret, subteniente del mismo regimiento; Gastaglot, subteniente del 15º de línea; Lestoquoi, teniente del 22º de cazadores de a caballo; Susdelins, subteniente de la legión hannoveriana, y Gombaut, subteniente del 8º de dragones, se han distinguido también en esta acción.

El general en jefe hizo anteayer con la división de caballería ligera un reconocimiento hasta llegar cerca de las mismas murallas de Badajoz; y a pesar del fuerte cañoneo de la plaza, se cogió a los enemigos un gran número de caballos, mulas y bueyes que estaban pastando a medio tiro de cañón de las murallas. El general en jefe, después de haber reconocido las obras exteriores y la cabeza de puente, mandó que se retirase la caballería ligera, luego que el enemigo advirtió este movimiento, destacó de la plaza 2000 hombres de infantería, 200 o 300 caballos y dos piezas de artillería, que vinieron picando nuestra retaguardia; pero sin atreverse a salir del glacis de la plaza. Previendo el general en jefe este movimiento, mando que 200 caballos se emboscasen detrás de una colina contigua al fuerte de S. Cristobal, los cuales inmediatamente que vieron que la infantería enemiga había llegado a la colina, la acometieron con ímpetu, le mataron bastante gente, y cogieron 17 prisioneros, entre ellos dos oficiales. Las tropas que hicieron este reconocimiento volvieron por la tarde a Montijo, trayéndose 600 bueyes, 130 caballos y potros y 50 mulas. Los bueyes se han dado a las tropas de la división; las mulas se han entregado para la conducción de artillería, y los caballos que están en estado de servir se repartirán entre los tres regimientos de caballería ligera, para montar los hombres que estaban sin caballos; y los que están inservibles se venderán a beneficio de estos tres regimientos.

Copia de una carta escrita al marqués de Monsalud, miembro de la junta de Badajoz, por D. Antonio Morillo, miembro de la misma junta:

“Remito a V.E. los dos adjuntos pliegos para la suprema junta, y para el Excmo. Sr. marqués de la Romana: por ellos verá V. E. lo que pasa; y a mí solo me queda el consuelo de que he hecho quanto he podido; que he reunido mui cerca de 14000 hombres, y que si se acaban de dispersar no he tenido culpa alguna.

“Espero que con el dador me diga el señor Romana y la junta lo que tengan por conveniente a la más posible brevedad, y que no suceda lo que con las demás representaciones, que no he tenido respuesta alguna. Dios guarde a V. E. muchos años. Campamento de Palomares 23 de abril de 1810.= Antonio Morillo.= Excmo. Sr. marqués de Monsalud.

P.D. El dador no se vendrá sin respuesta de todo, pues de lo contrario me voi saliendo a esa.

Copia de una carta escrita al marqués de la Romana por D. Antonio Morillo, miembro de la

junta de Badajoz:

“Ya consta a V.E. que luego que se dio licencia por la suprema junta de esta provincia al estado eclesiástico de la villa de Albuquerque para que se retirase, lo hice presente a la misma y aun a V. E., haciendo presente los grandes perjuicios que se iban a experimentar con la ausencia de los clérigos, de que provino la dispersión de la mayor parte de aquellas urbanas. Del mismo modo he dirigido otras quatro representaciones a la misma, haciendo saber la necesidad tan grande que tenía de armas de fuego de qualquiera clase, chuzos, lanzas, municiones, tambores, piedras de fusil, y algunos oficiales para la organización de los alarmados; y que se hacía preciso me dirigiese una orden para sacar trigo del que tenemos en tierra de Caros, pues era absolutamente imposible a los pueblos el mantener de este ramo a sus alistados por no tener granos para surtirlos, ni aun a los vecinos que quedaban en ellos.

“Señor: las determinaciones que sobre todo ha tomado dicha junta (sin embargo de instar constantemente como debía) las ignoro, pues yo solo he recibido por disposición del comandante general de la provincia quatro caxones de cartuchos mojados; y no es lo peor esto, sino que no he recibido una contestación siquiera de la referida junta.

“Con este motivo, viéndose estos infelices sin armas, sin tener que comer, pues a sus pueblos les ha faltado este recurso enteramente por lo respectivo a pan, sabedores de que los enemigos han rechazado a nuestras tropas de la villa de Puebla de Ovando y la Roca, y que aun los siguen hasta la encomienda de Asajado,[6] cuyo sitio está ya a nuestra retaguardia, claman con razón, ¿que han de hacer? Pues aquí solo se han podido reunir cosa de 2000 armas de fuego, de las que la mayor parte se han compuesto por los armeros, y otras existen descompuestas, faltando a muchas de aquellas las piedras.

“A exemplo del estado eclesiástico de Albuquerque se han marchado a sus casas casi los demás, que eran bastantes, y gran parte de los alistados, por lo que me he visto en la precisión de oficiar a las respectivas justicias, para que todos los que se han fugado a sus pueblos los remitan a disposición del general O’Donell para que los destine a sus cuerpos, haciéndolas responsables con sus cabezas, aunque mi intención era como se volvían a reunir.

“Excmo, Sr.: Yo creo faltaría a mis deberes si no manifestase a V.E. quanto ha sucedido, para

que con vista de ello me diga a la brevedad posible lo que deba hacer; pues si me hubieran mandado oficiales, armas, municiones y las piedras de fusil, no libertando la junta a nadie, tendríamos alarmados para mucho tiempo: todo esto me causa el mayor sentimiento; pero al cabo me queda el consuelo de que por mi parte no tan solamente he hecho mi deber, sino que he sacado, y juntaría mucha más gente que lo que se podía esperar. Dios guarde a V. E. muchos años. Campamento de Palomares 23 de abril de 1810.= Antonio Morillo.= Excmo. Sr. Marqués de la Romana.

Copia de una proclama del marqués de la Romana:

“No debiendo consentirse que tropa extranjera contamine el territorio libre de España, ordeno a todos los pueblos se armen y corran contra los que hallen en qualquiera punto, exterminándolos, destruyéndolos de qualquiera modo de sea conforme al solemne y primitivo juramento que ha hecho la nación de vivir libre. Las justicias y prohombres de esta provincia serán responsables baxo su cabeza de la execución del presente decreto, para poder en breves días acabar con todos los franceses que hai dentro de la provincia. Badajoz a 3 de abril de 1810.= El marqués de la Romana.”

Copia de instrucción dada por la junta de Badajoz:

“La junta suprema de gobierno de la provincia de Extremadura, a nombre de S. M. el señor D. Fernando VII, que Dios guarde, por la presente confiere la más amplia comisión, con todo el lleno de sus facultades, al Excmo. Sr. D. Antonio Morillo, vocal de la misma superioridad, para que valiéndose de su acreditado valor, zelo y patriotismo, revolucione los pueblos del partido de Cáceres, y demás de la provincia que tenga por conveniente, con el fin de hacer tomar las armas (para lo que recogerá las que encuentre) a todo hombre útil, con los cuales incomode al enemigo, impida las correrías que executa devastando el país con la saca de víveres y ganados, procurando recoger y remesar estos artículos con toda seguridad a esta plaza, aunque sea por el reino de Portugal. Igualmente recogerá los dispersos y desertores que hai en los pueblos, o estén refugiados en el campo; los enviará con custodia para su incorporación al ejército, haciendo lo demás que considere útil al servicio de la patria. En tan interesante empresa será auxiliado por las juntas y justicias respectivas, baxo la más estrecha responsabilidad, facilitándole los correspondientes víveres para la subsistencia de los individuos que le acompañen al objeto indicado; y si alguna de las referidas juntas y

justicias, o ciudadanos que olvidando sus sagradas obligaciones no cumpliesen las unas con los encargos que estrechamente se le imponen, y los otros se separasen de contribuir con sus personas y bienes a la justa causa que defendemos, cuidará el citado señor comisionado de notificarlo inestructivamente a esta superioridad, para la imposición del castigo que merezca por el consejo de guerra permanente, creado en esta ciudad para semejantes casos y otros de la mayor importancia.

“Dado en el palacio de gobierno de esta ciudad de Badajoz a 3 de abril de 1810.= Francisco María Miesco.= El marqués de Monsalud.= Luís María de Mendoza.= De acuerdo de la Suprema Junta= Plácido Lorenzo Gonzalez de Valcárcel, escribano.”

GREI nº 25, 15 mayo.

Reproduce el artículo publicado por el Memorial Militar y Patriótico del Ejército de la izquierda, referente al “2 de mayo”. Hubo acto religioso-patriótico en la Catedral de Badajoz con juramento del Marqués de la Romana, y de todos los oficiales y asistentes a dicho acto, de no abandonar la lucha contra el invasor. Posteriormente hubo revista general, con las fuerzas formadas en el camino de Elvas, junto a la cabeza del puente de Palmas.

Posteriormente informa del combate sostenido, el pasado 21 de abril, en la Roca de la Sierra y el meritorio comportamiento de los españoles, a pesar de su derrota.

...Tanto nuestras tropas como las francesas están en movimiento. El 2 de este mes se hallaba el general Ballesteros en Calera, pueblo entre Fuente de Cantos y Monesterio. El general Mendizabal está hacia Alburquerque. Los enemigos devastan Mérida y sus contornos; una división de ellos compuesta de 4.000 infantes y 800 caballos estaba acampada, a primeros del corriente, entre Santos y Villafranca...

DIARIO DE MALLORCA[7] nº 138, 21 mayo.

Badajoz, [no se aprecia el día] de Abril.- Los franceses que volvieron a ocupar a Mérida, han vuelto a evacuarla con igual precipitación, abandonando también el punto de Medellín y colocando su cuartel general en Cabeza del Buey.

De un momento a otro debemos esperar una terrible explosión, que la energía de nuestros gefes y el entusiasmo reanimado, nos lisonjean sea funesta a las legiones de harpías que devastan nuestra Península.

El día 8 de este mes se presentó en esta capital Juan Hurtado, vecino de Villa Gonzalo, en el partido de Mérida, con un sargento francés que al paso de una división por aquel pueblo pudo hacer prisionero con sus armas, después de una obstinada resistencia, y la Suprema Junta de esta capital, instruida de su bizarra y heroica acción decretó, según lo acordado en acta de 16 de Marzo, se le diesen a este valiente español 4 fanegas de tierra fructífera en el pueblo de su domicilio, con propiedad para sí, sus hijos y sucesores con quinientos ducados en metálico para su establecimiento.

“Españoles, el gobierno con mano pródiga premia vuestras heroicas acciones: la patria las exige y vuestra misma felicidad las excita: ¡No haya pues quien no apetezca ser el primero en el exterminio de los tiranos!

Del 13.- Parte dado por el Comandante de guerrilla D. Josef Balladares a esta Suprema Junta. Excmos. Sres.: Por mi anterior, fecha primero del corriente, verían VVEE la posición que ocupaba de Aznalcollar. El día 2 fui atacado y conseguí replegarlos hasta Gerena, habiéndoles matado 2 hombres y quitándoles 40 ovejas que remití al Sr. Ballesteros.

El 3 me volvieron a tacar en número de 100 caballos y 500 infantes, que también fueron rechazados hasta dicho punto, al que avancé a tiro y medio de fusil y les quité 21 fanegas de harina que les subían del molino, la que también envié a dicho General.

El mismo día por la noche salió el Teniente de mis guerrillas, D. Manuel de las Serranes, con la primera compañía a las inmediaciones de Santiponce, donde supe que había 200 reses vacunas y 2000 lanares, para ver si podía quitárselas: en efecto lo verificó; más abiendome atacado los enemigos el 4 al amanecer en número de más de 1000 infantes y 500 caballos, me retiré del pueblo a una cumbre inmediata pasada la rivera, como a un tiro de fusil, tomando ellos las alturas del pueblo, pero no se atrevieron a seguirme no obstante que veían mis pocas fuerzas; pero si lo hicieron al referido Teniente, quien luego que se vio perdido, tuvo la precaución de hacer espantar todo el ganado vacuno, que lo tenía ya con la mayor fuerza de la compañía en las llanuras inmediatas al pueblo, con lo que consiguió

entretenerlos y pudo retirarse, aunque apretado, a la montaña con el mayor número de gente, que nunca desamparó; sin embargo le cogieron 7 ya a 4 de estos, después de matarlos a balazos, les cortaron los pies y las manos: todos pudieran haberse salvado, si no hubiera sido porque un pícaro paisano que mandé para que avisase a dicho teniente de la novedad ocurrida, lejos de hacerlo así le dixo que no había alguna, que nuestras tropas eran las que ocupaban el pueblo, por lo que se vino con todo descuido hasta meterse a dos tiros de bala: no puedo menos de hacer presente y recomendar a VE. A este benemérito oficial que, tanto en esta como en todas ocasiones se maneja con la mayor serenidad y espíritu.

Yo sostuve el punto hasta que supe que por las alturas del convento del Tardón venían a cortarme, por lo que me retiré a un sitio llamado de la Fábrica entre Aznalcollar y el Torilejo.

Habiendo sabido que los enemigos se habían retirado y que solo habían dexado en el pueblo veinte caballos para sacar la plata de la Iglesia y otros efectos, los atacué el 5 al obscurecer poniéndolos en precipitada fuga, habiéndome dexado una carga de plata, dos caxas de medicinas y 24 reses vacunas, todo lo qual he remitido inventariado a disposición del Excmo. Sr. Marqués de la Romana.

Por haberse sabido que los enemigos avanzaban por el camino real hacia Santa Olalla, en número de 5 mil, pasé por disposición del general Ballesteros a ocupar el castillo de las Guardias y hoy este de Zufre; pero sabemos por nuestras espías que se han replegado a la venta del Chaparro, y que están situados en Guillena y Garrobo componiendo entre todos de 6 a 7000 con 11 piezas pequeñas.

En el día de ayer, 6 que salieron a robar ganado a los cortijos o majadas próximas a la ribera cayeron en manos de una descubierta mía y todos fueron muertos; así pagan y pagarán el trato que dan a los míos.

Dios guarde a VE. Muchos años. Zufre 8 de Abril de 1810 = Excmos. Sres. = Josef Valladares = Excmo. Sr.

Parte del mariscal de campo D. Martín de la Carrera al Excmo. Sr. Marqués de la Romana:

“Excmo. Sr.: Tengo la satisfacción de participar a V. E. el feliz resultado de una pequeña

empresa que me propuse. En efecto, antes de ayer de madrugada el batallón de Lemos en su corta fuerza de 300 hombres escasos, con 30 caballos mandados por sus bizarros comandantes D. Antonio Ponce y D. Joaquín de Mera, auxiliados por la Primera partida de Patriotas castellanos, que manda D. Josef Armengol, capitán del regimiento de infantería de Fernando VII, que juntos compondrían 360 hombres, atacaron en Aldeanueva[8] a 800 franceses, 200 de ellos de caballería, matándoles 200 hombres, cogiéndoles prisioneros, muchas armas y caballos y un botín riquísimo, todo lo que estoy aguardando, pues hoy va a entrar aquí.

Los enemigos que pudieron escapar volvieron a Aldea Nueva en el mismo día, pues Ponce y Mera se retiraron según mis instrucciones, pero ayer mañana abandonaron dicho pueblo y se disponían también a retirarse de Baños según los últimos avisos.

Incluyo a V. E. el parte original que me han remitido estos dignos oficiales y le ruego atienda a los sujetos que recomiendan: pues me consta su buen porte ahora y antes.

Los prisioneros saldrán mañana para ese quartel general con la correspondiente escolta.

El resto de la división está impaciente pero espero proporcionar a todos iguales ocasiones.

Nuestro Señor guarde la importante vida de V. E. muchos años. Coria 11 de Abril de 1810 = Excmo. Sr. = Sr. Martín de la Carrera = Excmo. Sr. Marqués de la Romana.”

DM nº 142, 22 mayo.

Real decreto del rey José Napoleón, Real Alcázar de Sevilla 23 de abril de 1810, por el que se dispone una nueva división militar del estado. España se organizará en 15 divisiones militares. Las prefecturas de Cáceres y Ciudad Rodrigo conformarán la 11ª y tendrá capital en Cáceres; Mérida, Sevilla y Córdoba conformarán 12ª división y tendrá por capital a Sevilla.

MMPEI nº 16, 29 mayo.

...NOTICIAS OFICIALES.-... Parte del General Carlos O'Donnell desde Alburquerque: Acciones contra los franceses del Teniente coronel Juan Arjona en la comarca de Mérida, donde se le

une la partida del Teniente coronel Domingo García Luna -30 de Infantería y 22 caballos-, Trujillanos, Miajadas, Montánchez y otras localidades. La presencia del Mariscal Soult en Alcuescar, con 1.300 caballos, 600 voltigeurs y 3 ó 4 piezas, hace que se retiren a Aliseda y Alburquerque.

Acción de Trujillo el 18 de mayo, en la que toman parte el Batallón de Voluntarios de Navarra y el Regimiento de Infantería del Rey. Desertores franceses señalan que han tenido 14 muertos y numerosos heridos. Por su parte los españoles declaran 11 muertos propios.

Según un parte francés interceptado: Los españoles atacan a las 02'30 horas con 1.300 hombres y 200 caballos. Se combate en las calles hasta el amanecer y los españoles, División del General Carlos España procedente de Alburquerque y Cáceres, dejan 6 muertos y 2 prisioneros. Los franceses tienen gravemente heridos a 14 dragones y el jefe que firma el parte, Desroche, ha perdido dos dedos de una mano y pide el relevo en dicho escrito.

GREI nº 31, 29 mayo.

Fechado en Badajoz, 15 de mayo, informa de manera pormenorizada del reconocimiento armado que fuerzas francesas, procedentes de Mérida, Almendralejo y Arroyo de San Serván efectúan sobre la ciudad de Badajoz por la zona este. Hay salidas de las fuerzas de la plaza y fuego de artillería, centrándose los encuentros en la zona de San Miguel-Picuriñas. Los españoles se atribuyen un resultado feliz, causando al enemigo setenta muertos, a cambio de muy pocas bajas propias.

...Badajoz 19 de mayo.- En el ataque que hubo el día 12 a vista de esta plaza, tuvieron los franceses más de 70 muertos. Fue singular el acierto de nuestra artillería.

El 13, un cuerpo de 500 caballos enemigos se acercó a la plaza de Olivencia. Tuvieron la osadía de intimarle la rendición, pero recibieron la contestación que merecían, y se retiraron sin intentar cosa alguna a las dos horas, tomando la dirección por Valverde, que es por donde habían ido. Tienen mucha deserción: el día 14 se vinieron 13, que estaban descalzos y miserables, y raro es el día que no pasan algunos.

Ha llegado a Campomayor y Yelves[9] un cuerpo numeroso de tropas inglesas y portuguesas

al mando de los generales Hill y Beresford; y quizá de resultas de esto los enemigos, que el 15 se hallaban en Talaverilla, Lobón, Arrollo y Mérida, han hecho movimiento, y dexando una corta guarnición en Mérida, se han situado por la mayor parte en Zafra, los Santos, Feria y Burguillos.

DIARIO DE BADAJOZ[10] nº 152, 31 mayo.

...“Relación de los pantalones y botines que los vecinos de la plaza de Olivenza han hecho gratuitamente para la tropa de la tercera división del ejército de la izquierda al mando del general Don Francisco Ballesteros”.- Inserta los nombres de los contribuyentes y el número de piezas que donaron cada uno. Entre otros: Ezequiela Ramos, Antonio Trinidad, Antonio de Silva, Juan Lobo Infantes, José Lino Antúnez...

DMLL nº 150, 1 junio.

La correspondencia recibida de Galicia, Portugal y Extremadura alcanza hasta el 11, 24 y 28 del pasado...Nuestras partidas obtienen siempre señaladas ventajas: en un encuentro que tuvo el 15 la del Sr. Pantigodo, entre Villa-Mesía y el Escorial[11]con unos 30 franceses, los puso en fuga, matándoles 6 soldados y un oficial. Un piquete de 60 dragones que se presentó el 16 sobre Zafra, fue ahuyentado y perseguido por una gran guardia de la división del Sr. Contreras[12], lográndose también quitarles varios efectos que llevaban, según escribe este jefe en fecha del 17 en Burguillos = En el Diario de Badajoz del 27 se lee: “Se dice que el enemigo ha sido bien escarmentado en Astorga, que ha perdido mucha gente y se le ha hecho gran número de prisioneros. Esperamos la confirmación y detalles”

GREI nº 33, 5 junio.

...Badajoz 16 de mayo.- A fines de abril entraron en la Cabezuela 100 caballos y 50 infantes enemigos, se quedaron en el pueblo y mataron un paisano y una muger. Se retiraron por el camino de Tornabacas, en donde los esperaban algunos soldados del batallón de Barcelona, con otros de guerrillas y paisanos, los cuales mataron 14 infantes y un dragón, hiriéndoles otros 4. El general Carrera había dado disposición de que se pasase por las armas a 2 prisioneros en descuento de la muger y el paisano que asesinaron en la Cabezuela, según lo tiene ofrecido al mariscal Ney, a quien previno a mediados de marzo usarla de represalia con

los prisioneros; en caso semejante, como también que no se daría quartel a los franceses en los distritos de pueblos incendiados por ellos.

El brigadier D. Carlos España hizo un reconocimiento sobre Tuxillo el 18. Nuestras partidas cercaron el convento y las casas del general y comandante: el enemigo hacía fuego vivísimo por las troneras de los edificios y con la artillería del castillo, mas con todo atacaron las partidas con valor y mataron un oficial y 2 soldados en la casa del comandante. Tuvimos 3 oficiales y 15 soldados heridos, con algunos muertos de estos últimos. España se retiró a la Sierra de Fuentes,- Al día inmediato mataron nuestras guerrillas un dragón que llevaba al general Regnier un pliego del comandante de aquella ciudad, en que le manifestaba haber quedado herido en el ataque del día anterior, y pedía licencia por tres meses para ir a Francia a curarse, respecto a que en España no hay sosiego para ello.

En la dehesa de Villa-Gonzalo, junto a Mérida, ha sido batido por una partida de patriotas, el 20, un destacamento enemigo. Perdieron 30 muertos y 40 prisioneros: se les cogieron también 10 galeras cargadas de trigo y 80.000 reales que conducían a Mérida de las contribuciones que imponen a los pueblos.

Las partidas de observación, que el general O' Donell destacó a Alcuescar y Mirandilla en las inmediaciones de Mérida el día del ataque de Truxillo, hicieron prisioneros a 4 dragones con sus caballos: avisan que los enemigos han reforzado a Truxillo con 200 hombres sacados de los 2000 que tienen en Mérida.

En la noche del 23 se presentó en esta plaza el secretario de un general francés que se ha huido desde Toledo, trayéndose todos los papeles que estaban a su cargo.

SEMANARIO POLÍTICO DE MALLORCA[13] nº 55, 9 junio, extraordinario.

...Cádiz 8 de Mayo.-...Uno de los Oficiales que fueron hechos prisioneros en la bizarra acción sobre la Roca[14] el 21, escribe que los muertos que en ella tuvieron los enemigos si no pasan se aproximan a 300. Refiere que la tropa de su mando después de haber peleado a la bayoneta y llenado su obligación, solo se rindió quando se halló envuelta por fuerzas muy superiores, quales eran 800 caballos y un batallón de volteadores. "Este hecho, añade, ha impuesto tanto a los franceses que solo por él nos tratan con arreglo a las leyes de la guerra,

habiendo merecido nos visite el General y toda la oficialidad, pues aprecian el valor tanto como desprecian a los que olvidados de los sentimientos de honor cometen la debilidad de jurar al intruso Josef”...

...Tanto nuestras tropas como las francesas están en movimiento. El 2 de este mes se hallaba el General Ballesteros en Calera, pueblo entre Fuente de Cantos y Monasterio. El general Mendizábal está hacia Alburquerque. Los enemigos devastan a Mérida y sus contornos; una división de ellos compuesta de 4 mil infantes y 800 caballos estaba acampada, a primeros del corriente, entre Santos y Villafranca...

GREI nº 36, 15 junio.

...Badajoz 1º de Junio.

...Noticioso el brigadier D. José Imaz de que los enemigos habían impuesto una contribución a la villa de Burguillos, y que se preparaban a saquearla, destacó desde Xerez de los Caballeros el 30 del pasado al coronel D. Manuel Miralles con 260 hombres de infantería y 13 caballos. Aproximándose este oficial, y sabiendo que ya se había dado principio al saqueo, dio disposiciones para rodear el pueblo, pero avisados de ello los enemigos lo abandonaron con precipitación, arrojando al suelo lo que ya habían robado, y huyendo con tal velocidad que no se pudo hacerles otro daño que el de herirles algunos hombres. La contribución que habían impuesto a Burguillos era de 300 caballerías de carga, 500 pares de zapatos, 500 duros, 3 mulas y 1.000 raciones diarias.

DMLL nº166, 17 junio.

Badajoz 12 de mayo.- Parte dirigido a esta Suprema Junta por el Coronel D. Ventura Ximénez, Comandante de guerrilla:

Hallándome en las inmediaciones de la villa de Hinojosa[15] y Belalcázar en persecución del enemigo, noticioso por el capitán D. Diego Blázquez de la orden de V. E. dada a ésta por la prisión de algunos de los sujetos de los antes dichos pueblos, traté de aproximarme más en cumplimiento de mis deberes y justo obsequio de V. E., llevando por objeto de mis ideas la posible precaución ofensiva y defensiva, a cuya virtud me coloqué el 21 del corriente en la

villa de Monte-Rubio[16], distante 4 leguas de dicha villa, pareciéndome oportuno salir la misma noche fuera del pueblo, emboscada mi partida como lo executé, y al día siguiente a la hora de las 6 de la mañana regresé al mismo Monte-Rubio, en tiempo que los franceses tocaban en las paredes con sus avanzadas de caballería, a quienes inmediatamente acometí a toda carrera por espacio de dos horas largas, dexandoles muertos 7 dragones, muchos heridos y los demás en vergonzosa fuga, sin maletas, morriones, carabinas, etc...que recogieron mis soldados con 5 caballos útiles para el servicio, no habiendo de nuestra parte la más mínima pérdida, refugiándose los pocos que escaparon a la villa de Hinojosa, donde se hallaban en número de 500 hombres, quienes a vista de la entrada de sus compañeros se pusieron en movimiento para marchar, y marcha que si no la han executado, espero la efectúen con celeridad, y que este pueblo y los de sus inmediaciones (que creen los pérfidos han de servir para su defensa) servirán para su derrota, y se alarmarán formando con nosotros un cuerpo, que es quanto hoy trato con el alto parecer de V. E. y por esto me parece conveniente situarme en estos pueblos, cortando toda cizaña tan perjudicial a la patria y dando aviso de todo a V. E. como lo hago.

Dios guarde a V. E. muchos años. Casa del Bercial, jurisdicción de Monte-Rubio, a 23 de Abril de 1810 = Excmo. Sr. = B. L. M. de V. E. Ventura Ximénez =Excmo. Sr. Presidente y Vocales de la Suprema Junta de Extremadura...

DMLL nº 175, 25 junio.

Cádiz 21 de Mayo, Las últimas noticias auténticas que hemos recibido de Extremadura, con fecha 10 del presente, son las siguientes:

Los enemigos no han vuelto a presentarse desde el 27 del pasado, desde cuyo día no ha habido uno en que no se presenten dos o tres pasados con armas y caballos; los que vinieron ayer aseguraron que el General Regnier continúa con la mayor parte de sus fuerzas en el Montijo y pueblos inmediatos, causando los mayores estragos en ellos, lo que aunque es lastimoso nos proporciona la ventaja de que el odio de los pueblos y la aversión hacia semejante canalla aumenta de día en día. La división de D. Carlos O'Donnell está situada en Albuquerque, observando los movimientos de los enemigos, y la de Mendizábal ha vuelto a Campo-Mayor. La Carrera permanece en Coria, alarmando los pueblos contiguos al puerto de Baños y en sus inmediaciones pasan de 500 los paisanos que hay apostados en varios puntos

con el objeto de aprovecharse de la primera ocasión para volver a caer sobre 600 franceses que hay en Aldea nueva. Estos han llevado a Salamanca los enfermos que tenían en Plasencia y Baños por no creerlos seguros en dichos puntos. Las divisiones de Ballesteros e Imaz (la de Imaz es la que mandó Contreras) ocupan Aroche, Xerez de los Caballeros y pueblos inmediatos y los gabachos las miran con el mayor respeto, pues se sabe la precipitación y miedo con que cruzan el camino Real de Sevilla a Santa Olalla.

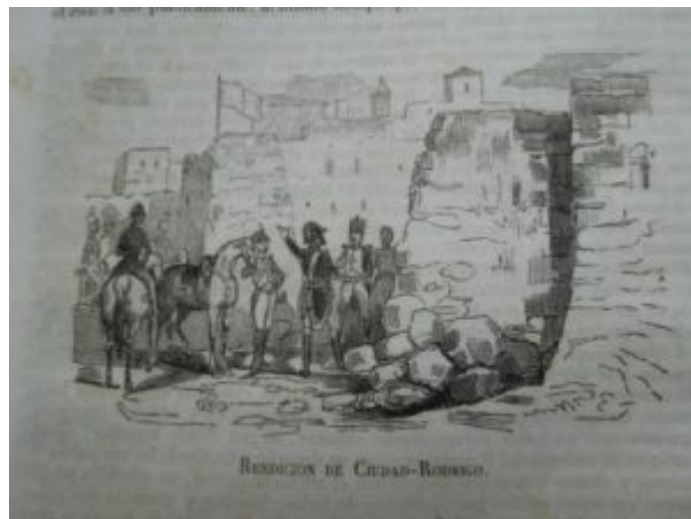
DMLL nº 196, 15 julio.

Badajoz 9 de Junio.- El general Ballesteros sigue haciendo respetar a los franceses las armas españolas. Después de la acción que anunciamos en el diario del 30 pasado, ha arrollado por segunda vez al enemigo en número de 6 mil infantes y 800 caballos, fuerzas superiores a las nuestras: nuestra pérdida ha sido de muy corta consideración, respecto a la exorbitante que ha tenido el enemigo batido completísimamente. Todos los cuerpos han sostenido la gloria del nombre español y el honor de nuestras armas, señalándose el regimiento de dragones de Lusitania que con un valor digno de imitación sostuvo y batió la caballería enemiga. Los detalles por ser muy difusos se darán en otro número...

APÉNDICE FOTOGRÁFICO



La Guerra de la Independencia en Extremadura en la prensa de 1810
(II) | 24







NOTAS

[1] Este Diario está publicado, en este año, en el Madrid ocupado por los franceses. En adelante **DM**.

[2] En adelante **MMPEI**.

[3] En adelante **GREI**.

[4] Puente sobre el río Gévora, también conocido como puente de Cantillana. Levantado en el siglo XVI.

[5] Paraje unos tres kilómetros al norte de Badajoz, inmediato al río Guadiana y cercano a Sagrajas.

[6] Posible error de transcripción, debe referirse a Azagala, entre Alburquerque y Villar del Rey.

[7] En adelante **DMLL**.

[8] Aldeanueva del Camino (Cáceres)

[9] Elvas (Portugal)

[10] En adelante **DB**.

[11] Sic, por ESCURIAL.

[12] General Juan Senén de Contreras.

[13] En adelante **SPMLL**.

[14] Combates de la Roca de la Sierra 21 y 22 de abril de 1810.

[15] Hinojosa del Duque (Córdoba)

[16] Monterrubio de la Serena (Badajoz)